



ACTOS 4:32—5:11

LECCIÓN: DIOS VE NUESTROS CORAZONES—

INTRODUCCIÓN:

4:23-31 Pedro y Juan hablaron a la multitud reunida alrededor de la columnata de Salomón, en la cual el sacerdote, el capitán del templo, se acercó, y los saduceos los prendieron. Después de ser finalmente liberados por el Sanedrín, Pedro y Juan regresaron con los otros discípulos informándoles de todo lo que había ocurrido. Cuando escucharon su historia, elevaron sus voces a Dios unidas unánimes; alabando y orando (4:23-28). Deseaban tres cosas de Dios:

- 1) concederles la audacia para continuar predicando Su Palabra;
- 2) para que Él extienda Su mano para sanar;
- 3) y que se hagan señales y prodigios en el nombre de tu santo hijo Jesús.

Para cuando terminaron de orar, Dios había respondido su oración. El lugar en el que se estaban reuniendo comenzó a temblar. Todos estaban llenos del Espíritu Santo y predicaban con valentía el mensaje de Dios. Pasaron por una prueba; Tuve una reunión de oración y salimos victoriosos (4:29-31).

LECCIÓN: I. CUIDADO OBEDIENTE DE LA IGLESIA ACTOS 4:32-37

4:32 Y la multitud de los que creían era de un solo corazón y de una sola alma; y ninguno de los que decía que debía de lo que poseía era suyo, sino que todo lo tenían en común. Había miles de creyentes con un solo corazón y una sola alma que caminaban en unidad, provocados por el Espíritu Santo. No se ocultaban nada el uno al otro, lo que significaba que tenían todas las cosas en común; nadie tenía necesidad ni hambre, porque si uno lo tenía, se lo daba a otro. Esto no fue porque alguien los empujara a hacerlo o les diera un ultimátum. El cuerpo físico de Cristo no estaba allí, pero hicieron lo que Él les había enseñado.

4:33 Y con gran poder dieron testimonio a los apóstoles de la resurrección del Señor Jesús, y gran gracia fue sobre todos ellos. La llenura del Espíritu Santo dio a los apóstoles gran poder y gran favor para ser testigos a otros de la resurrección del Señor Jesús, porque muchos de los judíos no creían en la vida después de la muerte. Los apóstoles tenían favor. El favor era doble: **1)** el favor de las personas fuera de la iglesia debido a la unidad y el amor de los creyentes. La gente común quedó impresionada. Estaban contentos de hacerlo. **2)** Y favor con Dios de quien fluyen todas las bendiciones. Me viene a la mente una pregunta: "*¿Estás realmente lleno del Espíritu Santo?*" porque la mayoría de nosotros no estamos cooperando con el Espíritu.

4:34 Y no hubo entre ellos ninguno que faltara; porque todos los que poseían tierras o casas las vendieron, y trajeron el precio de las cosas que se vendían.— Cuatro hechos reveladores muestran cuán obedientes eran los primeros creyentes. ¿Podemos ser tan obedientes hoy? ¿Regalar lo



¿que realmente necesitamos? Qué cambio en nosotros y en ¡el mundo que habría!

Hecho 1: a nadie le faltó; a nadie le faltó. La idea es que no se descuidó a ninguna familia, ningún hombre, ninguna mujer, ningún niño. Nadie se quedó sin las necesidades de la vida; Nadie tuvo que enfrentar un día sin comida, ropa o refugio que necesitaba para cuidar de sí mismo o de su familia.

- Hecho 2:** todos se arrepintieron de su acaparamiento y dieron todo lo que estaba más allá de sus propias necesidades. Algunos poseían tierras que no necesitaban, las vendieron y dieron el dinero para satisfacer las necesidades de otros. Tenían que haber tenido tierras, es decir, fincas que no usaban; posesiones adicionales. Algunos poseían casas que no eran esenciales para sus necesidades, por lo que las vendieron y dieron el dinero para satisfacer las necesidades de otros. A quién se los vendieron, no lo sé.

4:35 Y los puso a los pies de los apóstoles, y se hizo reparto a cada uno según su necesidad.

- Hecho 3:** los necesitados recibieron solo lo que necesitaban; solo lo que era su necesidad. Todos los que renunciaron a sus trabajos para trabajar para Dios, al menos tenían sus necesidades satisfechas. El dinero se puso a los pies de los apóstoles y se distribuyó por ellos según fuera necesario. Este sencillo plan aseguraba que no hubiera pobreza en la iglesia. Había tres grupos en estos dos versículos. Estaban los ricos, definidos como cualquiera que poseyera algo. Estaban los apóstoles, los líderes espirituales designados. Y estaban los necesitados, definidos como aquellos demasiado pobres para poseer casas o tierras.

4:36 Y José, que por los apóstoles tenía por sobrenombre Bernabé, que traducido es: Hijo de consolación, levita, y de la tierra de Chipre,—

- Hecho 4:** Un hombre en particular dio un ejemplo piadoso: Bernabé. Esta es la primera mención de Bernabé, el levita, que no tenía herencia, pero indudablemente adquirió tierras como individuos de la isla de Cipro. Era "José, a quien los apóstoles llamaron Bernabé". Su nombre significa "Hijo de exhortación"; "Hijo de la consolación" e "hijo del aliento".

4:37 Teniendo tierra, la vendió, trajo el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles. Bernabé era uno de los que había vendido un campo que poseía, y trajo el dinero, y voluntariamente lo puso a los pies de los apóstoles para que lo distribuyera a cada uno según fuera necesario. Esta es realmente una lección de generosidad entre la gente.

II. MINTIENDO A DIOS ACTOS 5:1-11

5:1 Pero un hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una posesión.— Aquí tenemos otro ejemplo de personas que dieron de sus posesiones. Ananías, junto con su esposa Safira, eran "miembros profesos" de la iglesia primitiva. Profesaban a Cristo. Tenían algunas propiedades que no necesitaban personalmente para sus propias necesidades. Por lo tanto, vendieron su propiedad para ayudar a aquellos que necesitaban desesperadamente comida, refugio, ropa y el evangelio.

5:2 Y retuvo parte del precio, y su mujer también estaba al tanto de ella, y trajo una parte, y la puso a los pies de los apóstoles. Pero su profesión era solo eso, profesión solamente, una profesión falsa.

Intentaron fingir su compromiso. Trataron de engañar a la iglesia. Ananías y Safira aparentemente no habían aprendido la lección de que no existe el pecado secreto. Su pecado fue:

"Conteniéndose." Contenerse o contenerse era quintuple.

1. Mantenerse atrás es un compromiso parcial. Ananías con Safira se quedó con parte del dinero que tantos necesitaban desesperadamente. Se negaron a dar todo más allá de sus propias necesidades. Atesoraron y eligieron aferrarse a una parte del mundo.
2. Mantenerse atrás es un engaño. Está engañando a la iglesia. Ananías y Safira querían que la iglesia pensara que eran compañeros creyentes. Querían el privilegio y el honor; la aceptación y la comunión de los creyentes sin pagar el precio del compromiso y la lealtad a Cristo y su iglesia.

Querían ser incluidos y formar parte de la comunión de la iglesia, pero no lo querían lo suficiente como para comprometerse totalmente con Cristo y su misión. Así que trataron de engañar a la iglesia. Se convirtieron en farsantes (hipócritas, mentirosos).

5:3 Y Pedro dijo: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieras al Espíritu Santo, y para que te guardaras? ¿Parte del precio de la tierra?– Cuando Pedro confrontó a Ananías con si Satanás había llenado o no su corazón para mentirle al Espíritu Santo, solo podía saberlo por el Espíritu de Dios.

3. Mantenerse atrás es permitir que Satanás llene el corazón en lugar del Espíritu Santo. El Espíritu Santo no es la Persona que despierta el pecado; Él no es la Persona que despierta a una persona para acumular y retener. El Espíritu Santo despierta el amor, el amor que cuida y ministra. La estrategia de Satanás es hacernos creer su mentira de que podemos guardarla y acumularla y aún así ser aceptables para Dios.
4. Retroceder es mentirle al Espíritu Santo. Ananías había dejado que Satanás le dijera qué hacer. Había prometido darle todo el dinero a Dios. Y debido a que no hizo esto, le había mentido al Espíritu Santo.

5:4 Mientras permaneció, ¿no era tuyo? Y después de haber sido vendido, ¿no estaba en tu propio poder? ¿Por qué has concebido esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. Lo que pertenecía a Ananías era realmente suyo para darlo. Por lo tanto, después de vender la tierra, podía hacer lo que quisiera con el dinero. Dado que eligió dárselo a la iglesia de la misma manera que Bernabé lo había dado, no debería haber intentado mentirle a Dios y a sus siervos afirmando que lo había dado todo.

5. Retroceder es actuar en contra de Dios mismo y mentirle. Una persona que se detiene está diciendo que no tiene que ser honesta con Dios; que puede mentirle a Dios. Una persona se burla de Dios al retenerse. Una persona corta el corazón de Dios cuando se detiene. Una persona desconfía de Dios cuando se detiene.

Nadie podía saber que estos pecados habían llenado el corazón de Ananías, no por lo que hizo, no sin que Dios le revelara a Pedro que el pecado había llenado y poseído completamente a Ananías. Parecía que Ananías estaba mintiendo a los hombres, pero en realidad le estaba mintiendo a Dios. Se dice que su corazón estaba completamente ocupado y poseído por Satanás.



5:5 Y Oyendo Ananías estas palabras, se postró y expiró; y vino gran temor sobre todos los que oyeron estas cosas. Cuando Pedro confrontó a Ananías con estas palabras, Ananías se postró inmediatamente; no para orar ni para adorar; sino que cayó y fue herido de muerte por su pecado contra Dios. La gente aprendió que la muerte puede ser la consecuencia del pecado. "Gran temor" fue la respuesta que recibió el pueblo ante esta manifestación de la presencia de Dios. Este gran temor involucró tanto a un temor reverente y un temor saludable del desagrado de Dios por el pecado y la disciplina de ese pecado.

5:6 Y levantándose los criados, le enrollaron, le sacaron y le sepultaron. Los jóvenes lo prepararon para el entierro. Los judíos no embalsamaban, sino que acostumbraban enterrar a los muertos el mismo día, especialmente a alguien que moría por juicio divino.

5:7 Y como tres horas después, entró su mujer, sin saber lo que había hecho. Sin darse cuenta de lo que le acababa de ocurrir a su esposo 3 horas antes, Safira se presentó ante Pedro y los otros discípulos.

5:8 Y Pedro le respondió: Dime, ¿vendiste la tierra por tanto? Y ella dijo, sí, por tanto. Se le hizo una pregunta similar a Safira con respecto a la venta de las tierras que poseían.

5:9 Entonces Pedro le dijo: ¿Cómo es que os habéis puesto de acuerdo para tentar al Espíritu del Señor? He aquí, los pies de los que han sepultado a tu marido están a la puerta, y te sacarán. La pregunta de Pedro es: "¿Cómo es que te has puesto de acuerdo (con tu marido) para tentar al Espíritu del Señor?" Ananías, como cabeza de familia, era responsable de su esposa. Llevó a su esposa a seguirlo; él la hizo mentir. Vino sola y estuvo de acuerdo con su esposo. Tuvo la oportunidad de guiar a su esposa en rectitud. Y debido a que ella había conspirado con su esposo para probar el Espíritu de Dios, y había intentado aumentar su imagen a los ojos de los otros creyentes, Pedro sabía que juntos tentaban (tratando de escapar de la detección de) el Espíritu del Señor. Por lo tanto, predijo su perdición: "los mismos pies de los que llevaron a su esposo, también la llevarían a ella."

5:10 Entonces ella se postró luego a sus pies, y vomitó el espíritu; y entraron los criados, y la hallaron muerta, y llevándola fuera, la sepultaron junto a su marido. Peter informó a Sapphira de su inminente muerte antes de que sucediera. Como se predijo, ella también cayó y murió a los pies del apóstol; también lo hizo su esposo. Los jóvenes entraron, la encontraron muerta, la sacaron y la enterraron junto a su marido.

5:11 Y vino gran temor sobre toda la Iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas. "Mantenerse atrás" causó gran temor en la iglesia y en muchos que oyeron hablar de Ananías y Safira. Entonces, se dieron cuenta de que no podían alejarse del Espíritu Santo. Todos reconocieron el gran costo y la seriedad de seguir a Cristo. Seguir al Señor significaba negarse a sí mismo por completo, rendirse a Cristo todo lo que uno es y tiene. Significaba caminar por el camino recto y angosto, vivir con rectitud y piedad en este mundo presente y esperar el glorioso regreso del gran Dios y Salvador Jesucristo.



**RESUMEN:**

Había miles de creyentes con un solo corazón y una sola alma que caminaban en unidad, provocados por el Espíritu Santo. No se ocultaban nada el uno al otro, lo que significaba que tenían todas las cosas en común. La llenura del Espíritu Santo dio a los apóstoles gran poder y gran favor para ser testigos a otros de la resurrección del Señor Jesús, para muchos de los judíos no creía en la vida después de la muerte. **(4:32-33)**. Hubo dos lecciones que se ilustraron aquí: la generosidad de Bernabé y el engaño de Ananías y Safir. A ninguno de los creyentes le faltaba lo que necesitaba porque tenían un solo corazón y una sola mente. Todos los que poseían casas o tierras estaban dispuestos a venderlas para las necesidades de otros. Comenzaron a poner todo el producto a los pies de los apóstoles. La distribución a otros se dio a medida que cada uno tenía necesidad. El ejemplo de José, llamado Bernabé, Hijo de Consuelo, por los apóstoles. Era un levita del país de Chipre. Vendió tierras y puso el dinero a los pies de los apóstoles **(4:34-37)**.

Un esposo y una esposa llamados Ananías y Safira vendieron su posesión (tierra) para ayudar a los necesitados. Trataron de engañar a los apóstoles y probar al Espíritu Santo, actuando como si les estuvieran dando todo el producto. Pedro los confrontó uno a la vez, encontrándolos culpables de mentir contra el Espíritu Santo. Ambos cayeron muertos, trayendo un gran temor a todos. "*Mantenerse atrás*" causó gran temor en la iglesia y en muchos que oyeron hablar de Ananías y Safira. **(5:1-11)**.